

EL ARABISTA PASCUAL DE GAYANGOS EN LOS ORIGENES DE LA CIENCIA NUMISMÁTICA ESPAÑOLA. SU VIAJE A PARÍS Y LONDRES EN 1835

Por
JUAN BTA. VILAR

Nota preliminar

En la Biblioteca Nacional de Madrid, Sección de Manuscritos, caja 21.292, expediente núm. 19, se conserva una carta dirigida desde Londres -17 julio 1835- por don Pascual de Gayangos (1809-1897) a su amigo y colaborador Basilio Sebastián Castellanos, así como el borrador de la respuesta de éste, fechada en Madrid, en 20 de agosto del mismo año.

El interés de ambos documentos, no incluidos en los extensos epistolarios (1) publicados sobre Gayangos, estriba en iluminar el primer viaje científico al extranjero del luego célebre arabista, hasta el momento poco conocido contrariamente a lo que acontece con sus frecuentes y prolongadas estancias en Inglaterra durante casi 60 años, a partir de agosto de 1837 y hasta su muerte en la capital británica en 4 de octubre de 1897.

No era, desde luego, la primera vez que Gayangos salía fuera de territorio español. Una parte de su juventud transcurrió en Blois y París, donde cursó estudios, y en 1828 estuvo por vez primera en Inglaterra, para contraer matrimonio con Fanny Rebell, a quien había conocido en Francia e hija del conocido político liberal inglés John Rebell (2).

Desde abril de 1833 Gayangos era oficial 2.º de interpretación de lenguas orientales en la Secretaría de Estado. Desempeñando esas funciones, le fue encomendada meses más tarde la catalogación y estudio de los ma-

(1) Vid. TICKNOR, George: *Letters to Pascual de Gayangos*, New York, 1927; SIMON DIAZ, José: *Aportación documental para la erudición española. Epistolario de Don Pascual de Gayangos*. Madrid, 1948. El epistolario con Adolfo de Castro sería publicado posteriormente en el Boletín de la Real Academia de la Historia, t. CXXI (Madrid, 1957).

(2) ROCA, Pedro: *Noticia de la vida y obras de D. Pascual de Gayangos*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 3.ª época, t. I (1897), II (1898) y III (1899). Vid. también FITZMAURICE-KELLY, J.: *Chroniques* [Nota biográfica de Gayangos]. Revue Hispanique, 12 (París, 1897, pp. 337-341; SAAVEDRA, Eduardo: *Pascual de Gayangos*. Ilustración Española y Americana, 38 (Madrid, 1897), pp. 226-227.

nuscritos árabes conservados en la Biblioteca del Real Palacio, empeño que le llevó un año de intenso trabajo. Que su labor debió estimarse satisfactoria lo prueba el que, seguidamente, fuera requerido para colaborar en la clasificación de la espléndida colección de medallas y monedas existente en el Palacio Real de Madrid, así como de los restos arqueológicos y obras de arte grecorromanas conservadas en el mismo lugar, materiales con los que se procedería a instalar un Museo de Antigüedades.

Trabajaba en estas tareas, cuando a mediados de 1835 Gayangos fue comisionado para marchar a Francia e Inglaterra, donde debería perfeccionarse como documentalista y bibliófilo, sin perjuicio de informarse sobre los manuscritos españoles existentes en ambos países. También debería remitir a Madrid cuantas obras coadyuvasen a dar a conocer entre nosotros las modernas técnicas de clasificación numismática.

En su carta Gayangos refiere las entrevistas que tuvo en París con el numismático Mionnet, director del Museo de Medallas de la Real Biblioteca de Francia, y la adquisición en la capital francesa de diferentes obras sobre numismática y arqueología, así como libros diversos, en su mayoría referentes a España.

En cuanto a su ulterior desplazamiento a Londres, donde fecha su carta, encomia la biblioteca del British Museum, tanto en su funcionamiento (amplio horario de consulta y facilidades a los investigadores) como por sus riquísimos fondos de manuscritos españoles, formados con diferentes colecciones, entre las cuales destaca la de Iriarte, de reciente adquisición. Estaba formada ésta por no menos de 400 códices, incluidos documentos tan notables como el testamento autógrafo de Carlos V y una nutrida colección de cronicones y romances inéditos. Pero sobre todo Gayangos ensalzará la amable acogida que le dispensó el director de la institución, atento a facilitar, en concepto de donación, a la Real Biblioteca de Madrid, una buena provisión de las publicaciones del centro, y otros fondos disponibles. Todo ello, no obstante haber sido remitidos ya anteriormente a través de la embajada de España, sin que al parecer llegasen a su destino por -observa Gayangos- incuria o malicia de nuestros representantes.

Ahora sería remitido por «conducto más seguro». Por último el arabista inquiriere información sobre la marcha de los asuntos en la Real Biblioteca desde que salió de Madrid, y anuncia su inminente regreso a París, donde proyectaba pasar unos meses.

La respuesta de Castellanos, de deplorable ortografía y letra a menudo indescifrable, pero de estilo incisivo y muy interesante por los valiosos datos que aporta sobre el funcionamiento y problemática de la Biblioteca Real de Madrid, a la sazón en fase de reorganización previa a su transformación en Biblioteca Nacional, incide a su vez sobre la naciente ciencia numismática española y sobre el primer museo arqueológico español, empresas ambas en las que Gayangos había sido protagonista destacado. Todo ello realizado con las limitaciones propias de un país sumido entonces en plena guerra civil.

Diríjame V. las cartas a París, de este modo:

A Monsieur de Gayangos
(poste restante) *París*

y dígame si ocurre alguna dificultad, o si han notado algún descuido mío en la clasificación de las medallas. En una palabra, deseo q^e me ponga V. al corriente de lo que ocurra en ese Departamento. De V. mis más finas expresiones a Quevedo. [sin firmar].

II. *Borrador de la respuesta de Castellanos a Gayangos (agosto, 1835) (6)*

Madrid, 20 de Agosto de 1835

Mi querido amigo Pascual:

Con sumo placer he recibido su muy faborecida de 17 del pasado en el día de hayer, y por ella me congratulo al ver [que] no se ha olvidado de un amigo q^e tanto le aprecia. Quevedo se ha alegrado igualmente por su buena memoria, y el gefe (7) ha recibido una satisfacción al ver lo q^e V. se interesa en el fomento de este hasta ahora descuidado establecimiento.

No me marabilla qe. Mr. Mionnet se halle tan instruido de nuestras cosas, pues que los extrageros son mas curiosos e ilustrados en estas materias q^e nosotros q^e nos hallamos por desgracia en la infancia de todo lo bueno.

Espero qe. no olvide V. qe. estoy deseoso de poseer alguna obra de Numismática moderna, y qe. aqui no es facil satisfacer este deseo. Cuanto envidio a V., amigo mio, su visita al Museo Británico; pero al propio tiempo me hubiera sido de gran sentimiento, como no puede menos de haberlo sido para V., al ver en manos extrangeras, los tesoros manuscritos que tal vez pertenecieron a este Museo...

Dige al gefe lo qe. V. me insinua acerca de no haber llegado las obras remitidas por el Museo Británico, y no se ha extrañado, ni yo tampoco, al considerar qe. los representantes de qe. V. habla son españoles, y por consiguiente desidiosos y descuidados para las glorias de su Patria. No ha podido el gefe [por] menos de apreciar la generosidad del Sr. Director del Museo Británico y está dispuesto a aprovecharse de ella tan pronto como V. venga a esta Corte, para lo cual exige de V. se sirva procurarse la lista de que hace mención en su carta. También me manda decir a V. qe. tome para esta Rl. Biblioteca, si le es posible, un ejemplar del Mionnet, y otro del Museo Mazacheliano, q. save V. nos hace tanta falta para la clasificación de las medallas modernas.

Después de las obras de carpintería necesarias al arreglo de cajones de la estantería, pasé de orden del gefe a concluir de hacer la clasificación

(6) BN, ms. 21.2921^o: Borrador de la carta de Castellanos a Gayangos, M... agosto, 1835, 2 hjs. en 4.^o.

(7) Don Joaquín María Patiño.

de los ídolos y demás antigüedades. Amigo mío, al ignorar V. q. teníamos en esta la famosa obra de antigüedades de Mr. Cochin, la premura con q. V. lo hizo y el trastorno de los últimos días causaron algunas pequeñas equivocaciones. Algunas noté al gefe y otras he enmendado yo sin q^e el las conozca.

Además aparecieron dchos. idolos e instrumentos nuevos, y las pagodas q. vinieron perfectamente compuestas. En el día se halla concluido ese pequeño Museo, sin q^e haya trabajado nadie mas qe. V. y yo. Y tiene una vista agradable, pues colgadas las lámparas por orden, y colocados en basas proporcionadas los ídolos, se ha hecho su índice, y puede enseñarse a un extranjero, sin q^e tengamos q^e abergonzarnos de descuido ni falta de inteligencia.

En el día nos ocupamos Quevedo y yo en simplificar los cartones para los medallones, los cuales no habiéndose encontrado llien Madrid!!! librero q^e. los haga, los está haciendo de cedro el ebanista y salen muy bonitos. Hasta q^e. V. venga acaso nos dure esta operación, pues las circunstancias políticas de q^e. V. estará informado nos quitan el gusto y bamos muy despacio.

Se han presentado dos monetarios bastante buenos, aunque pequeños, a este establecimiento, para si se querían comprar. Y no se si se verificará su adquisición, por la q^e. estoy empeñado, pues hay en ellos muchas monedas de q.^e carecemos. No sé lo que hará el gefe, pero le veo muy inclinado, si bien la falta de fondos le detiene mucho.

Espero q^e. en Francia me tome V. algún drama de estos célebres de moda, y que haya tenido en esta aceptación, por lo q^e. le dije a V. antes de irse.

Esta Rl. Biblioteca ha logrado el privilegio de q^e. los libros q^e. le vengan del extranjero no paguen derechos y no sean registrados sino en la Aduana de Madrid, por lo q^e. los libros q^e. V. mande a ella puede V. hacerlo vajo este supuesto y (para entre nosotros) en el cajón envia los de V., q^e. el gefe no se enfadará por ello.

El gefe y Quevedo saludan a V. con el más sincero afecto y amistad, y haciéndolo yo con ellos, no puedo menos de ofrecerme como su mas adicto y s.s.s.q.b.s.m.

B. S. C.

